

Tema 10: La narrativa hispanoamericana de la segunda mitad del siglo XX. El boom de la narrativa: Borges, Cortázar, García Márquez, Vargas Llosa.

La renovación de la narrativa hispanoamericana, aunque tardará en llegar, se produce con una enorme fuerza creadora y un gran esplendor que la llevará a situarse en la cumbre de la narrativa mundial. La gran expansión geográfica de Hispanoamérica influye en la diversidad de corrientes narrativas, algunas de ellas exclusivas de un país o de una región. Suele, no obstante, distinguirse tres grandes etapas:

- dominio de la novela realista hasta 1940-45.
- comienzos de la renovación narrativa, entre 1945- 1960.
- desarrollo y auge de la nueva narrativa, el boom de la novela, a partir de 1960.

A PARTIR DE 1945, la novela realista parece exhausta. Entre 1945 y 1960 se observan en la narrativa hispanoamericana unas características diferentes. Estas características se deben a una nueva concepción del mundo y de la vida consecuencia de los cambios sociales, políticos y económicos que se estaban produciendo en los diversos países de Hispanoamérica. A estas novedades se añaden las influencias de la narrativa europea y norteamericana del momento, tardíamente asimiladas.

En cuanto al contenido, conviven varias **tendencias** en las novelas y cuentos de los autores hispanoamericanos.

- Por un lado, destacan la *narrativa metafísica* de **Jorge Luis Borges**.
- Por otro lado, se desarrolla una excelente *narrativa de corte existencial*, con autores como **Juan Carlos Onetti** o **Ernesto Sábato**.
- Además, algunas de las tendencias de la narrativa de las décadas precedentes continúan y evolucionan hasta producir obras magníficas: así, la *novela de la Revolución mexicana* culmina en la figura de **Juan Rulfo**.
- La *novela indigenista* y los relatos que buscaban una escondida identidad americana común encuentran su formulación en una corriente novelística que funde de forma extraordinaria elementos tan dispares como: lo fantástico, lo mítico, lo legendario o la inmensidad de la Naturaleza americana con los conflictos sociales reales y los concretos avatares históricos de la América Latina contemporánea. Esta novela en la que se combinan realidad y fantasía ha recibido las denominaciones de realismo mágico y *lo real maravilloso*, cuenta como principales representantes a **Miguel Ángel Asturias** o **Alejo Carpentier**, y ha sido decisiva para la *segunda renovación narrativa* de la novela hispanoamericana, que se producirá durante los años sesenta. No obstante, *narrativa metafísica, existencial y realismo mágico* se entremezclan en las obras de todos estos autores. **Los cambios principales** fueron:
 - Representa la coexistencia y coincidencia de dos mundos: el real y el mágico. En este tipo de narraciones, lo maravilloso no es maravilloso, sino natural.
 - Contiene multiplicidad de narradores (combina primera, segunda y tercera persona), con el fin de dar distintos puntos de vista y mayor complejidad al texto.
 - Se distorsiona el tiempo, para que el presente se repita o se parezca al pasado. el presente narrativo se reduce a una hora (desde la salida de su casa de Santiago Nasar para ver al obispo hasta su regreso y muerte).
 - El fenómeno de la muerte es presentado como cotidiano y habitual.
 - Los personajes toman los sucesos maravillosos o mágicos o hiperbólicos como algo perteneciente a la realidad básica, no se sorprenden. Como: “Plácida Linero asegura que los sueños con árboles son de buena salud”.
 - Se introducen elementos irracionales y oníricos procedentes del Surrealismo que se adaptan a la expresión de lo mágico o lo maravilloso.
 - Presencia de lo sensorial como parte de la percepción de la realidad. El olor a cuerpo descomponiéndose cuando se le va a realizar la autopsia a Santiago Nasar, hasta tal punto de que todo siguió oliendo a él e incluso los hermanos Vicario sintieron ese olor en el calabozo donde estaban encerrados.

- Símbolos, metáforas, detalles que nos llevan hacia un mundo extraño para el lector en el que lo irreal se toma como cotidiano. Por ejemplo: “La lluvia como símbolo fúnebre.”
-
- Se presenta una desmesura, lo hiperbólico es un vehículo de lo fantástico (“las balas de la magnum, podrían partir un caballo por la cintura”), hecho que podría llegar a ser considerada como uno de los factores determinantes de la novela.
- Formalmente, se siguen las innovaciones técnicas de los grandes novelistas europeos o norteamericanos.

Se considera que el relato que marca el cambio de rumbo es *El pozo* de **Juan Carlos Onetti**. El cambio quedó confirmado con *Pedro Páramo* de **Juan Rulfo**.

LA NOVELA DE LOS SESENTA: LOS AÑOS DEL BOOM.

La definitiva renovación de la novelística hispanoamericana se produce a partir de los años sesenta con un fenómeno que la crítica ha denominado como el **boom** de la novela hispanoamericana. Surgió ligado a un fenómeno extraliterario que facilitó que esta novela fuera conocida en el exterior: el apoyo de las editoriales españolas, especialmente a partir del éxito de *La ciudad y los perros* (1962) de **Mario Vargas Llosa**.

Sin embargo, a lo anterior hay que añadir la coincidencia en un corto espacio de tiempo de una sucesión de novelas (y novelistas) deslumbrantes: *Sobre héroes y tumbas* de **Ernesto Sábato**; *El astillero* de **Juan Carlos Onetti**; *La muerte de Artemio Cruz* de **Carlos Fuentes**; *Rayuela* de **Julio Cortázar**; *El siglo de las luces* de **Alejo Carpentier**; *Tres tristes tigres* de **Guillermo Cabrera Infante**..... Y sobre todo, el éxito sin precedentes de *Cien años de soledad* (1967), del colombiano **Gabriel García Márquez**.

Todos estos novelistas llevan las **innovaciones** a sus últimas consecuencias:

- ◆ Ampliación temática: aumenta la preferencia por lo urbano y cuando aparece lo rural (como en **García Márquez**) recibe un tratamiento original.
- ◆ El realismo mágico será una constante en estos nuevos novelistas: lo extraordinario no solo es admisible, sino que se convierte en cotidiano y habitual.
- ◆ La estructura del relato sufre una profunda experimentación, al igual que las técnicas narrativas: ruptura de la linealidad temporal, cambios en el punto de vista, combinación de las personas narrativas, monólogo interior, estilo indirecto libre, etc.
- ◆ El lenguaje se enriquece con la superposición de estilos o registros, distorsiones sintácticas y léxicas, etc.

Existe, por tanto, una **ruptura con la técnica realista que no quiere decir un alejamiento de la realidad, sino una voluntad de tratarla desde puntos de vista más reveladores**.

Jorge Luis Borges

Ficción e intertextualidad. Borges escribe ficciones que se inscriben en el universal ámbito de lo intertextual. El ejercicio ambiguo que desemboca en la composición se inicia en la metafísica que para Borges es una rama de la literatura fantástica. La ambigüedad evocada en el «ejercicio» de una ficción preparatoria invade la composición total. A la precisión de ciertas imágenes tajantes responde la imprecisión de lo soñado. Pero la composición, la ficción, que se fundamenta en la intertextualidad y que se encarna en ella, nos conduce a un concepto que abarca todo lo anterior. La intertextualidad es el Libro, pero el libro es concebido como una escritura cifrada del universo, como un espacio donde se conjunta la palabra y la escritura y por tanto como un espacio sagrado.

Son juegos imaginativos que llevan al lector a insólitos ejercicios intelectuales. Se interpolan tres planos: la realidad, la fantasía y la sátira y el autor sugiere más que dice. Los temas fundamentales son: el tiempo cíclico, laberintos que simbolizan el universo, bibliotecas como conocimiento inaccesible, espejos como imagen del desdoblamiento de la personalidad del hombre, la muerte, etc.

No ha escrito ninguna novela, su gran creación son los **relatos cortos**: *Ficciones*, *El Aleph*, *El Hacedor*... En ellos combina la presencia de su tremenda cultura y mucha imaginación.

Julio Cortázar

Influido por Borges, su obra se caracteriza por su estilo único que fusiona lo real con lo fantástico, creando mundos literarios que desafían las convenciones narrativas tradicionales. Su talento para jugar con el lenguaje y explorar nuevas formas de contar historias lo convirtió en un referente. Cortázar se destacó tanto en el ámbito de la novela como también en los cuentos, donde la sorpresa y el desconcierto son elementos recurrentes. Su amor por el jazz, el surrealismo y la cultura popular se refleja en su prosa innovadora.

Inicia su producción literaria con **libros de cuentos** que muestran su concepción de lo fantástico en la que se presentan aspectos de la realidad como nuevos y asombrosos: *Bestiario*, *Historia de cronopios y famas*.

Su consagración literaria le llega con *Rayuela*, **novela vanguardista**, construida a partir de la técnica del collage y a modo de improvisaciones que produjo un gran impacto por los aspectos novedosos que incorpora (ejemplo: propone dos lecturas diferentes de la obra, se entrecruzan numerosos temas que se interrelacionan, el lenguaje se convierte en juego y recreación...).

Vargas Llosa

El inicio de su producción literaria coincidió con un *boom* editorial de los años 60 debido al prestigio que había adquirido la narrativa hispanoamericana en el panorama de las letras en lengua española. Utiliza el Perú contemporáneo como marco de todas sus historias y en sus obras se aúnan realidades brutales y experimentación formal. Fue Premio Nobel de Literatura, en el 2010.

Su primera novela, de 1962, *La ciudad y los perros*. Es la historia de un grupo de jóvenes alumnos del colegio militar de Lima, donde se enfrentan a un ambiente de prejuicios raciales y clasismo social y económico. Este lugar cerrado contrasta con el mundo de fuera, el de la ciudad abierta.

La crítica especializada entiende que entre sus obras más emblemáticas no pueden faltar novelas como *La ciudad y los perros* (1962), *La casa verde* (1965), el relato *Los cachorros* (1967) *Conversación en la catedral* (1969), *Pantaleón y las visitadoras* (1973), *La tía Julia y el escribidor* (1977) y *La fiesta del chivo* (2000).

Gabriel García Márquez

En 1982, tras una larga trayectoria narrativa, obtuvo el Premio Nobel de Literatura. Su carrera literaria arranca del periodismo, que nunca ha abandonado. De 1955 a 1962, publica novelas cortas y cuentos: *La hojarasca*, *El coronel no tiene quien le escriba*... Son espléndidos relatos que giran en torno al imaginario pueblo de **Macondo**.

La vida de ese pueblo, real y mítico, adquirió tales proporciones que acabó por tomar cuerpo en una prodigiosa novela: ***Cien años de soledad***, su obra maestra, su aparición constituyó uno de los grandes acontecimientos de la literatura en lengua castellana. Cuenta la historia de una familia, los Buendía, y del mundo que la rodea. La obra es una gran síntesis de todos los elementos que se han dado en la narrativa hispanoamericana: la naturaleza, los problemas sociales y políticos, las realidades humanas. Todo ello aparece traspasado por fuerzas sobrenaturales, humor y tragedia. Se ha querido ver en Macondo una imagen de la realidad de **América Latina**: este lugar es descrito desde sus orígenes en un pasado arcaico, para luego narrar las diferentes etapas que atraviesa (feudal, colonización española, revolución, invasión de las multinacionales norteamericanas que conducen a la irremediable destrucción del pueblo).

Otras obras: *El otoño del patriarca*, *Crónica de una muerte anunciada*, *El amor en los tiempos del cólera*, *El general en su laberinto*...

